

Escuela de Transporte Reflexiones

Como Director de un Centro Docente Militar es muy gratificante comprobar cómo, cada año que transcurre, una nueva promoción de la Academia General del Aire se incorpora a nuestra actividad diaria para recibir las enseñanzas correspondientes a la última fase de su proceso de formación militar y aeronáutica como oficiales del Cuerpo General del Ejército del Aire: es su formación como pilotos de transporte aéreo militar.

Pero esto no es nuevo en esta Palma LLANA de Matacán. Este Grupo de Escuelas, y más concretamente su Escuela de Transporte, que inició sus pasos en el campo de la formación aeronáutica con la primera Escuela de Vuelo Sin Visibilidad creada en el año 1939, lleva un largo recorrido abriendo sus aulas a un grupo de pilotos entusiasmados y dispuestos a recibir todas las enseñanzas necesarias para su formación.

No cabe duda de que, a lo largo de todos estos años, muchas cosas han cambiado para adaptarse a las nuevas necesidades y retos marcados por el devenir de la historia y los propios avances tecnológicos. Todos los que nos han precedido en esta noble tarea de la ENSEÑANZA, guiados por una clara concepción de obtener la mejor formación posible, han dedicado todo su esfuerzo, sabiduría, sacrificio y lealtad a este noble cometido, logrando que esta Escuela de Transporte dé lo mejor de sí a nuestros nuevos oficiales.

En base a esa permanente actualización, y teniendo en cuenta los condicionantes de estos últimos años de incremento constante del número de alumnos a formar (desde que en el año 2007 se empezó a operar con el nuevo sistema de armas T-19, el número de alumnos casi se ha doblado), a partir del año 2012, la Escuela ha llevado a cabo una readaptación de su PLAN DE ESTUDIOS que ha tenido como consecuencia una mejora integral de la formación con la inclusión de una fase de SIMULADOR y con la potenciación del uso del idioma INGLÉS, tanto en el aumento de la carga lectiva específica como en su incorporación a otros aspectos de la enseñanza (vuelo, briefing, manuales técnicos, procedimientos, etc.).

Pero esto no es todo para la formación integral de nuestros futuros oficiales; existe otro tipo de formación militar y de valores que es necesario transmitir a aquellos alféreces alumnos que en pocos días abandonarán su estatus de alumno y se convertirán en auténticos profesionales de la milicia.

A lo largo de su paso por este Centro y en sus tareas diarias, todos los que estamos implicados en este noble cometido procuramos inculcarles una serie de retos que les deben acompañar en su vida como guía de PROCEDIMIENTO a seguir:

1. Perseverar siempre en el camino del perfeccionamiento y del estudio, desarrollando al máximo las capacidades y habilidades necesarias para el más eficiente desempeño del trabajo, procurando no abandonar nunca el camino hacia la EXCELENCIA.

2. Intentar que el trabajo y tareas diarias sean ejemplo a seguir por compañeros y subordinados, trabajando y colaborando constantemente para llevar al Ejército del Aire hacia los más altos niveles de operatividad, eficacia y prestigio.

3. Estar siempre dispuestos a asumir las tareas y los riesgos propios de la profesión y carrera, pero siempre teniendo MUY PRESENTE LA SEGURIDAD DE VUELO, no confiarse pensando que se domina por completo a la máquina y no bajar nunca la guardia.

4. Tener siempre presente que la DISCIPLINA, la LEALTAD y el ESPÍRITU DE SACRIFICIO, deben ser las tres virtudes esenciales que nos deben siempre acompañar en el comportamiento diario como militares.

Todos esperamos que con este manual en la mochila, cuando se cumpla el día de su despedida oficial en este Centro, nuestros compañeros alumnos, estén dispuestos para afrontar todos los retos profesionales que se les presenten y lleven con orgullo nuestro ESPÍRITU DE MATACÁN.

ALEJANDRO MONEDERO HIGUERO
Coronel de Aviación
Jefe del Grupo de Escuelas de Matacán